

HOUTEN, Pieter (2021): *Urbanisation in Roman Spain and Portugal. Civitates Hispaniae in the Early Empire*. Studies in Roman Space and Urbanism. London-New York: Routledge, 460 pp., figuras y apéndices en blanco y negro. ISBN: 978-0-367-90077-9.

La monografía que reseñamos constituye un trabajo de síntesis sobre los distintos modelos de ciudad en la Península Ibérica durante los inicios del Imperio, realizado a partir de los datos aportados por las fuentes literarias y epigráficas. El libro es el resultado de la tesis doctoral que su autor, P. Houten, defendió en 2018 en la Univ. de Leiden, bajo la dirección de L. de Ligt y J. Bintliff. La investigación se enmarcó en un proyecto *Advanced* del Consejo Europeo de Investigación –ERC–, titulado “An Empire of 2,000 Cities”, que había sido concedido a sus directores doctorales.

El autor ofrece una visión de los fenómenos de continuidad y de transformación urbana de las ciudades hispanas, tras la fase de conquista romana, y la difusión de un modelo caracterizado por la monumentalización. La idea de *civitas* creada por Roma como una comunidad cívica con autonomía de administración y, en parte, con independencia política sirvió de elemento vertebrador de los territorios sometidos e integrados en las nuevas provincias. A la lejanía de las *Hispaniae*, se unió la existencia de comunidades sin tradición urbana, que precisó de un modelo de expansión romano donde la creación de ciudades permitió integrar a la población indígena en su estructura político-social y económica.

Teniendo como punto de partida la definición de *civitas*, Houten indaga en los parámetros que deben ser aplicados para comprender el sistema de asentamientos urbanos en la Península Ibérica. El libro se organiza en seis capítulos. Los dos primeros ofrecen una amplia introducción a la idea de urbanismo y los orígenes de la urbanización en el territorio peninsular. En el período previo a las concesiones de privilegios a las comunidades en época cesariana y augustea, la continuidad de los *oppida* indígenas expresó una realidad urbana prerromana, que sufrió una importante transformación durante

la fase de conquista. El autor aquí divide el territorio en grandes áreas geográficas y culturales –Sur peninsular, Levante ibérico, Meseta Central y Atlántico noroccidental–, para exponer los patrones y estructura de los asentamientos, donde su tamaño y la red jerárquica de los núcleos confirman una organización claramente urbana, asimilable a las ciudades-estado. La lista de referencias bibliográficas que ha manejado Houten para la realización de estos dos capítulos constituye una actualización exhaustiva del concepto de ciudad, las formas de urbanización prerromanas y las primeras comunidades al modo romano.

El capítulo 3 presenta los datos que proporcionan las fuentes literarias y la epigrafía –menciones a la *tribu*, existencia de *termini augustales* y acuñaciones numismáticas– con la finalidad de fijar la lista de los asentamientos urbanos a inicios del Imperio en las provincias hispanas. Entre los modelos de *civitates* que se constatan en la *Naturalis Historia* de Plinio se encuentran las ciudades sin un *oppidum* en la Citerior, que el autor designa ‘*civitates* dispersas’. Este tipo de ciudad, bajo la denominación *civitas sine urbe*, ha sido desarrollado por Oller (2014: 89-110), quien considera que nació como elemento de control y vertebración territorial de Roma, pero la población se distribuía dispersa sobre el territorio, sin que se crease un núcleo urbanizado al modo romano. Ambos modelos son sinónimos en su planteamiento, aunque Houten prefiere la identificación como ‘*civitas* dispersa’ debido a que la expresión latina empleada por aquel no se encuentra en las fuentes antiguas.

El siguiente capítulo es un *excurso* sobre los estatutos jurídicos y administrativos de las aglomeraciones secundarias –*civitates contributae*, *vici* y *castella*– mencionadas en el relato de Plinio, que se encuentran estrechamente relacionadas con la organización y el control del territorio portuario y minero hispano. El tema merecía un análisis más detallado con la finalidad de profundizar en el conocimiento de las distintas entidades de ocupación rural en el mundo romano y su evolución en el tiempo, incorporando los múltiples datos que la

investigación arqueológica ha generado en las últimas décadas, en especial, para el NO peninsular<sup>1</sup>.

El capítulo 5 analiza cómo podemos o no utilizar la monumentalidad para entender las ciudades. O, lo que es lo mismo, ¿solo la presencia de murallas, acueductos, termas, foros y edificios para espectáculos son indicativo de lo urbano? El autor apunta que la mayoría de estas construcciones están documentadas en aglomeraciones secundarias, planteando entonces cuál debería ser el número de edificios públicos que encontrásemos en un único enclave para definir una ciudad. Aun siendo consciente de que el registro arqueológico siempre resulta incompleto a la espera de nuevos hallazgos, emplea métodos cuantitativos que aplica a cada uno de los monumentos que se encuentran en las diferentes ciudades excavadas, comparándolos con su tamaño y capacidad. En el análisis espacial de estos datos, aparentemente las ciudades que cuentan con más monumentos están mejor comunicadas (cf. fig. 5.13), planteando una hipótesis que relaciona ‘conectividad’ con monumentalización, que explicaría, por ejemplo, la presencia de los tres edificios para espectáculos en *Segobriga*, Saelices, Cuenca, dadas sus buenas conexiones con otras zonas hispanas a través de las vías terrestres.

El último capítulo lo dedica al análisis geoespacial de los 430 asentamientos urbanos hispanos que ha reunido en el libro. Empleando de nuevo técnicas cuantitativas, y siguiendo la metodología de agrupaciones –*clusterings*–, trata de explicar por qué la distribución urbana tiene el aspecto que tiene. En primer lugar, obtiene datos del análisis de tamaño de rango –*rsa*–, expresado en hectáreas, de las ciudades de cada una de las provincias hispanas. A continuación, indaga sobre la distribución geográfica de las ciudades de gran tamaño –entre 80 y 160 ha– y pequeño tamaño –10 ha o menos–, para descubrir si las *civitates* más grandes estuvieron mejor conectadas dentro del sistema urbano. También aplica los polígonos de Thiessen asignando los territorios de las ciudades hispanas en función de un máximo de 32 h caminando (fig. 6.21), a la vez

<sup>1</sup> Entre ellos, destacamos los de Pérez Losada (2002), Carvalho (2007) y Orejas y Ruiz del Árbol (2010).

que realiza los estudios de caso de las tres capitales provinciales, *Corduba*, *Tarraco* y *Augusta Emerita*, calculando la extensión de su *ager* y el número de habitantes. Por último, se plantea una propuesta interpretativa sobre la densificación urbana a partir de su relación con factores físicos, tomando en consideración precipitación, altitud, relieve y fertilidad de las tierras.

Las dificultades metodológicas de estos cálculos para estudiar el fenómeno urbano a partir de la arqueología son claras, pues no todas las ciudades se han excavado y, por tanto, muchas no las conocemos, o no todos los territorios se han prospectado en busca de agrupaciones de materiales arqueológicos en superficie que señalen la existencia de hábitats secundarios. Si bien, planteadas como hipótesis de trabajo son una propuesta que ayuda a disponer de una imagen sobre los patrones de urbanización en la Península Ibérica y su demografía, un tema del que es precursor en nuestro país Carreras<sup>2</sup>.

En las conclusiones el autor ofrece una visión general del fenómeno urbano hispano, caracterizado por la diversidad de las formas de asentamiento. En determinadas áreas se reunió lo urbano, mientras en otras primó una mayor dispersión de enclaves ciudadanos. Los antecedentes urbanos antes de la conquista en la Península Ibérica provocaron que no se creara ningún nuevo sistema, sino que las viejas comunidades se fueron integrando en el sistema romano de *coloniae*, *municipia* y *civitates*.

Al final del texto, Houten ha incluido dos extensos apéndices con información complementaria, muy útil, sobre las ciudades y la bibliografía más reciente. En el primero (pp. 273-388) se presentan ordenadas alfabéticamente, por el nombre antiguo, al que sigue el moderno, la provincia en la que se sitúa y su tamaño. Incluye la lista de evidencias seguras, según las fuentes antiguas y la epigrafía, a su status jurídico, así como las referencias a los magistrados, la *origo*, la acuñación de moneda y los edificios

<sup>2</sup> Un primer trabajo sobre la demografía romana hispana lo publicó en 1996 y su revisión en 2014, donde incorpora los datos obtenidos mediante fotografía aérea, prospección geofísica y prospecciones arqueológicas, que aportan nueva información sobre la población rural.

públicos, que acreditan su administración cívica. En el segundo (pp. 389-404) se organizan estos datos en una tabla, a los que añade la categoría jurídica, según Plinio, y la fecha de su promoción.

En definitiva, el autor ofrece en este volumen un estudio sobre la génesis urbana en la Península Ibérica en los inicios del Imperio romano, que ilustra con una ingente cantidad de imágenes georreferenciadas de mapas con varias escalas de representación. El trabajo centra sus esfuerzos en determinar cuáles son los indicadores que permiten evaluar el mundo urbano, ofreciendo perspectivas interesantes a partir del análisis del hecho físico del espacio y su proyección. Sin duda, la imagen global que presenta sobre el urbanismo hispano alcanza a convertirse hoy en un estudio de referencia, aunque siguen quedando cuestiones pendientes que solo clarificará el desarrollo de la arqueología.

## Bibliografía

- CARRERAS, J. (1996): “Una nueva perspectiva para el estudio demográfico de la Hispania romana”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXII, pp. 95-122.
- CARRERAS, J. (2014): “Nuevas tendencias y datos sobre la demografía romana en la Península Ibérica”, *Boletín*

*del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXXX, pp. 53-82.

- CARVALHO, P. (2007): *Cova da Beira. Ocupação e exploração do território na época romana*. Coimbra: Câmara Municipal do Fundão.
- OLLER, J. (2014): “La *civitas sine urbe* y su función de vertebración en el territorio provincial hispano: los casos de Egara y Caldes de Montbui”, *Pyrenae*, 45 (1), pp. 89-110.
- OREJAS, A. y RUIZ DEL ÁRBOL, M. (2010): “Los *castella* y la articulación del poblamiento rural de las *civitates* del Noroeste peninsular”. En FORMIS, C.; GALLEGRO, J.; LÓPEZ BARJA, P. y VALDÉS, M. (eds.): *Dialéctica histórica y compromiso social. Homenaje a Domingo Plácido*. Zaragoza: Edic. Pórtico, vol. 2, pp. 1091-1128.
- PÉREZ LOSADA, F. (2002): *Entre cidade e aldea. Estudio arqueohistórico dos ‘aglomerados secundarios’ romanos en Galicia*. Brigantium, 13. A Coruña: Muxeu Arqueolóxico e Histórico da Coruña.

Rosario Cebrián Fernández  
Dpto. de Prehistoria, H.<sup>a</sup> Antigua  
y Arqueología  
Facultad de Geografía e Historia  
Universidad Complutense de Madrid  
Profesor Aranguren s/n  
28040 Madrid  
Correo-e: marcebr@ucm.es